

## II CONGRESO LATINOAMERICANO DE VOCACIONES

### CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA

#### SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA

Señores Obispos, queridos Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y otras Personas Consagradas.

1. Leemos en los Hechos de los Apóstoles: "En aquellos días (en un momento de particulares dificultades) los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: 'No es justo que descuideemos el Ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas. Es preferible,

hermanos, que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría...' Los presentaron a los Apóstoles, y éstos, después de orar, les impusieron las manos" (Hech. 6, 1-6). Ese acontecimiento, acaecido un día lejano en Jerusalén, contiene una enseñanza de perenne valor. Las condiciones de aquella primera comunidad eran difíciles. La multitud murmuraba. Los pobres esperaban. Los Apóstoles se dirigieron a los creyentes en busca de ayuda. Los creyentes respondieron ofreciendo lo mejor de sí mismos:

Pasa pag. 3

## CONFERENCIA EPISCOPAL DE MEXICO

### Orientación Pastoral

La Comisión Episcopal de Pastoral Social, ante la difícil situación por la que atraviesa México, publicó un documento con el título "El católico frente al compromiso socio-político actual. Orientación pastoral a los católicos mexicanos", que ofrecemos en la pag. 10.

## PASTORAL DE SANTUARIOS

Véase pag. 16

## PASTORAL SACERDOTAL

Véase pag. 21

## NICARAGUA

Véase pag. 19

## INFORMES

Véase pag. 23

### SUMARIO

II Congreso Latinoamericano de Vocaciones:	
Carta de la Sagrada Congregación para la Educación Católica	1
Palabras de Bienvenida	5
Algunos desafíos en A.L. para la Pastoral Vocacional	7
Mensaje de Juan Pablo II	10
Editorial: 1962 - 11 de Octubre - 1982	2
Conferencia Episcopal de México	10
III Encuentro de Rectores de Santuarios	16
Consagración de Nicaragua	19
Pastoral Sacerdotal	21
Informes: Sección de Juventud	23
Actividades del CELAM	27

## EDITORIAL

1962 - 11 DE OCTUBRE - 1982

I

A ninguno de cuantos estuvieron presentes en aquella mañana del luminoso octubre romano, hace veinte años, se le borró de la memoria el impresionante comienzo del Concilio. Se puede preguntar ahora si alguien pensaba en ese momento que duraría cuatro años; si eran muchos los que sospechaban en aquella hora qué significaría el Vaticano II para la vida y la historia de la Iglesia.

Dejando interrogantes a un lado, de aquella sesión de apertura quiero revivir dos hechos.

Todavía tengo ante los ojos la imagen de Juan XXIII ingresando en la Basílica, conducido en la silla gestatoria y como flanqueado por las amplias tribunas repletas de Obispos. Sus brazos se movían lentamente y parecían esbozar un saludo que por tan mínimo semejava una expresión de timidez. Su rostro —ese rostro con su ángel característico— dibujaba un gesto de afirmación casi imperceptible con una leve sonrisa que transmitía algo parecido a la mezcla del asombro y el gozo interior. Sus ojos expresaban una serena nostalgia, que bien podía ser expresión de cierto presentimiento interior del

cercano llamado del Señor. Me parecía que de la figura del Papa brotaba en esos instantes un mensaje sin palabras, dirigido a aquella imponente congregación de Pastores: "Hermanos míos muy queridos, para menuda tarea los he convocado! Dios nos ayude!".

Recuerdo, en segundo lugar, la enorme impresión que causó su discurso inaugural. Era también un "mensaje", pero este sí con palabras, y de qué densidad y significación! Disipó muchas dudas, abrió horizontes que parecían vedados, inyectó un optimismo que iba a caracterizar luego toda la tarea conciliar. No constituye una mera figura literaria decir que en ese preciso momento Juan XXIII comenzaba a dar vuelta a la página que iniciaba una época nueva de la Iglesia. El resto lo haría el Concilio.

II

Con frecuencia suele decirse que son muchas las cosas que han cambiado en la Iglesia durante estos veinte años. Y es verdad; como también es incontrovertible que son muchísimas las que han cambiado en el mundo, en todos los órdenes.

Ahora se va convirtiendo en tema obligado referirse a la proximidad del tercer milenio. Cómo se prepara el mundo para ingresar en él? No es menester ser pesimista para observar que los problemas y los interrogantes son muy numerosos y tremendamente agudos. Los conocemos y no podemos enumerarlos aquí. Baste decir que el panorama no es reconfortante y que abundan las amenazas. Algunos se ven, otros se intuyen. Son de todo orden y brotan desde los más diversos ángulos. Y la Iglesia? Sería un error creer que la Iglesia no tiene problemas ni oscuros interrogantes. Pero no es exagerado afirmar que como ninguna otra institución, trató de examinarse a fondo para fortalecerse y prepararse para los tiempos nuevos. Lo hizo en el Concilio y a partir de él. Un editorial tan sumario como este no permite explayar esa afirmación, pero estoy seguro de que cualquier lector de estas líneas señalaría lo mismo.

III

El cambio, la maduración y el crecimiento implican problemas y hasta crisis. La Iglesia post-conciliar conoció tales situaciones (y las sigue conociendo, aunque los momentos de borrasca más agitados parecen haberse quietado en buena medida) Y aquí es el caso de recordar a quien prosiguió el Concilio, muerto Juan XXIII pocos meses después de finalizar la Primera Sesión.

El nombre de Pablo VI estará unido al Concilio por dos motivos principales. Primero, porque presidió las restantes tres sesiones; segundo, porque le corres-

pondió estar al frente de la Iglesia en los años procelosos del post-Concilio. Fue su gran catequista, el primero de todos, durante años. Lo sospechaba el Cardenal Montini cuando en la mañana del 11 de Octubre de 1962, se encaminaba con los demás a ocupar un lugar del Aula Conciliar? Y cuando finalizó el Concilio, en un ambiente de general optimismo, intuyó cuánto dolor y lágrimas, cuánto disgusto y sangre interior le traerían aparejados los años siguientes? Es preciso afirmar que con

delicadeza (exagerada para algunos) y firmeza (excesiva para otros), indiscutiblemente fue piloto providencial en las tormentas eclesiales durante más de un decenio; alguien de aquellos a quienes, por sus sufrimientos interiores sobrellevados y asumidos por amor a Cristo y a su Iglesia, les cabe por analogía el título de mártires.

Para terminar este sucinto recuerdo de la iniciación del Concilio, hace 20 años, no está de

más recordar que Juan Pablo II desde el comienzo de su pontificado declaró su propósito de profundizar la aplicación del Concilio, en el que muy activamente participó, al que luego explicó y aplicó como Pastor de la Iglesia en Polonia, y cuyo contenido es como consubstancial en él, vivo y palpitante en su corazón ardiente y en su lucidísima inteligencia.

ANTONIO QUARRACINO  
Secretario General del CELAM

## II CONGRESO LATINOAMERICANO DE VOCACIONES

### CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA

Viene pag. 1

hombres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría.

Todo esto parece escrito para nosotros. También hoy los Obispos se dirigen a las comunidades creyentes de ese gran Continente para pedir ayuda. Las comunidades buscan en sí mismas —y deben hacerlo siempre más— lo mejor que poseen para ofrecerlo a sus Pastores. El pedido de ayuda es insistente pero vuestras comunidades no han agotado su capacidad de dar. También porque, entre la súplica de los Pastores y el ofrecimiento de los creyentes, se ubica la misteriosa presencia del Señor, que llama y ordena: "Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Ruegen al dueño de la mies que envíe trabajadores para su mies" (Mt. 9,36-38).

Este "pedir" y "ofrecer" a la luz de la fe y con la fuerza de la gracia, frente a los desafíos de los tiempos modernos, constituye la síntesis de aquella acción pastoral al servicio de los ministerios ordenados, que es el tema de vuestro Segundo Congreso Latinoamericano para las Vocaciones.

2. Expresamos, por consiguiente, con todo el corazón, nuestros sentimientos de complacencia y de gratitud por la celebración del Congreso de Bogotá, y también por el vínculo que quisisteis establecer entre él y el Segundo Congreso Internacional de Obispos y otros Responsables de las Vocaciones Eclesiásticas, que tuvo lugar en Roma, en Mayo de 1981, con notable participación de representantes de todos los países de América Latina.

Aquel Congreso Internacional se distinguió por algunas características. Fue preparado sobre la base de una consulta a todo el Episcopado y nos sentimos felices porque doscientos Obispos de América Latina enviaron a Roma sus propios Programas o Planes de Acción diocesanos en favor de todas las vocaciones. En la extraordinaria respuesta de los Obispos de todas partes parecía sentirse un eco del pedido apostólico: "busquen entre ustedes, hermanos,...". Era como una inmensa solicitud de ayuda, que se elevaba de toda la Iglesia. El Congreso fue preparado en fraterna cooperación entre todas las Iglesias: Orientales, de Misión, de Derecho Común, con aquél espíritu de caridad eclesial que nos hace sentir una sola cosa en la comunión de

la Iglesia Universal. Aquel Congreso trabajó con referencia a las Iglesias particulares o locales, donde se acumulan los desafíos de nuestro tiempo: Iglesias grandes por la multitud de fieles, con enormes metrópolis, como las existentes en América Latina; e Iglesias con reducido número de creyentes, que viven quizás en la pobreza, en la soledad, entre persecuciones.

Con el mismo espíritu habéis preparado y celebráis el Congreso de Bogotá. Pedisteis consejo a las Iglesias de cada Nación. Habéis trabajado en colaboración fraterna con todas las fuerzas apostólicas. Ahora os proponéis poner en común un valioso patrimonio de ideas y de experiencias para ofrecerlo a vuestras comunidades. Existen por consiguiente las premisas para obtener, con la ayuda de Dios, los mejores resultados.

3. En el Congreso decidisteis examinar algunos desafíos modernos que hacen sentir su peso sobre los creyentes —particularmente los jóvenes—, sobre las familias y las comunidades. Con vivo interés esperamos conocer los frutos de vuestra búsqueda. De nuestra parte, sólo queremos invitaros a reflexionar sobre los mismos desafíos que primero el Señor Jesús debió afrontar para realizar en el mundo el plan divino de la salvación universal.

El desafío de la pobreza. El vivió pobre entre los pobres. Anunció la Buena Nueva a los pobres. Llamó a sus Apóstoles de entre la gente simple de su Galilea, y a ellos confió la misión de llevar el Evangelio a todas las gentes.

Estos hechos que se refieren al comienzo del mensaje cristiano, están iluminados por una razón teológica: "Derribó a los poderosos de su trono y ensalzó a los humildes" (Lc. 1,52). "El Espíritu del Señor está sobre mí... El me envió para llevar la Buena Noticia a los pobres" (Ib. 4,16). "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a prudentes y haberlas revelado a los pequeños" (Ib. 10,21).

Mientras las comunidades cristianas hacen todo lo posible para que los pobres puedan alcanzar pronto condiciones de vida más humana,

justa, libre, vosotros —refiriéndonos ahora a los Ministerios ordenados— renováis una plena confianza en vuestra gente humilde, que en el pasado ha ofrecido mucho a la Iglesia, y mucho todavía puede ofrecerle hoy. La Pastoral de las Vocaciones tiene el deber de valorizar el don de los pobres, como el Señor valorizó la ofrenda en el templo de la viuda pobre. Como en los primeros tiempos de la Iglesia, también hoy, entre la gente humilde existen personas llenas de sabiduría y del Espíritu Santo, que pueden ofrecerse así mismas a la Iglesia y dar a la Iglesia la contribución de su humanidad y santidad, particularmente en aquellos lugares de donde provienen, donde son conocidas, acogidas con confianza, rodeadas de respeto. La Pastoral de las Vocaciones está atenta a los dones de Dios, en cualquier lugar que se manifieste. Algún espacio de las orillas del lago de Galilea existe todavía en cualquier lugar de la tierra.

4. El Congreso tratará también de otro desafío, el que proviene de la moderna civilización urbano-industrial. Ciertamente serán examinadas las "proyecciones" estadísticas referentes al crecimiento de las grandes concentraciones urbanas en los diversos países de América Latina en los años que nos separan del 2.000. También deseamos vivamente conocer las contribuciones de vuestras útiles investigaciones sobre estos puntos de gran actualidad. De nuestra parte, nuevamente nos limitamos a sugerir algún punto de reflexión inspirado en la fe.

Hay un designio misterioso en el hecho que el Señor Jesús quiso aceptar el desafío de Jerusalén, la gran ciudad de su Patria, mientras los Apóstoles querían impedirlo. Hay un designio misterioso en el hecho que El haya dado a los Apóstoles este anuncio: "en su nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén". (Lc. 24,47). Por una razón providencial, los Apóstoles, fieles al mandato del Señor, aceptaron el desafío de los grandes centros urbanos de su tiempo: de Jerusalén a Antioquía, a Corinto, a Roma, la potente Roma imperial que dominaba el mundo. Era un desafío muy difícil. Los Apóstoles y sus colaboradores y sus sucesores lo aceptaron y desde aquellos grandes centros urbanos el Evangelio

encontró los caminos hacia la humanidad.

La pastoral de las Vocaciones debe estar pronta para aceptar la presente cruz que constituye la civilización urbano-industrial moderna. También hoy la Providencia Divina ofrece ambos espacios para la creatividad apostólica. Allí toda familia creyente puede convertirse en una pequeña Iglesia. Toda escuela católica puede llegar a ser una escuela de vida. Toda parroquia, un centro de espiritualidad. Todo "barrio", una misión. Todo un grupo juvenil, una célula de iniciativas apostólicas. Son muchas las posibilidades de una acción pastoral creativa en las modernas metrópolis; también en aquello que se refiere a los aspirantes a los ministerios ordenados.

5. Este mensaje quiere ser solamente un testimonio de gratitud, de amistad, de confianza. Sobre todo de confianza. "Levanten los ojos y miren los campos: ya están madurando para la siega" (Jn 4,35). Desde hace varios años, observamos con esperanza y alegría el creciente número

## PALABRAS DE BIENVENIDA DE MONS. ANTONIO QUARRACINO

Como Secretario General tengo el agrado de darles la bienvenida más cordial a cuantos participarán en este II Congreso Latinoamericano de Vocaciones, llegados desde los cuatro puntos cardinales de la geografía de nuestra "una y múltiple" América Latina. No creo abusar ni de estos minutos ni de su paciencia si sencillamente y más allá del protocolo de una bienvenida formal, les entrego unas breves reflexiones que, de mi parte, quisiera que constituyesen el recibimiento y acogida más fraternales.

1. El CELAM es un organismo episcopal de comunión, servicio y contacto. Lo cual no significa que sus tareas sean siempre realizadas por Obispos ni directamente tengan siempre como destinatarios inmediatos a los Obispos. Pero es verdad que, estructurado como organismo episcopal y siendo los Obispos los Pastores responsables de las Iglesias locales y particulares, a ellos ante todo van dirigidos los servicios del CELAM.

Lo que hoy comienza es un ejemplo. No son

de jóvenes y no tan jóvenes que, en América Latina, ingresan en los Institutos de formación. Es un don del Espíritu Santo y humildemente damos gracias al Dador de todo bien. Pero también es un fruto de vuestro trabajo, realizado con fe, sacrificio y generosidad. Seguid adelante. Ningún desafío os puede descorazonar. El Señor está con vosotros.

Formulamos el fervoroso augurio de que vuestro Congreso ofrezca a todos los Responsables nueva confianza y renovado coraje para continuar este fecundo ministerio en el nombre y con la gracia del Señor.

WILLIAM Card. BAUM  
Prefecto de la Sagrada Congregación  
para la Educación Católica

Mons. ANTONIO MARIA JAVIERRE  
Secretario

Roma, 28 de Octubre de 1982

todos Obispos de América Latina quienes reflexionarán y señalarán consecuencias pastorales en este encuentro; pero a los Obispos latinoamericanos irá como a los primeros destinatarios cuanto este Congreso exprese y señale. Las Conferencias Episcopales y los Obispos sabrán luego qué hacer y cómo utilizar ese material.

Además, todos han sido convocados por el Departamento de Vocaciones y Ministerios. Quiero recordar que los órganos de acción del CELAM son, de manera especial, los Departamentos. Abarcan diversas áreas de la pastoral y dentro de una racional planificación y de los límites de las posibilidades, procuran responder a temas y cuestiones presentadas o urgidas por las Asambleas Ordinarias del CELAM, por las Comisiones Episcopales de cada Departamento o por el Secretariado General.

Dentro de este marco referencial debe ser ubicado el presente Congreso. Se trata de un servicio a las Conferencias Episcopales, en definitiva a la Iglesia, que el CELAM les ofrece y entrega

por el Departamento de Vocaciones y Ministerios, pensado como prolongación o aplicación a América Latina del II Congreso Internacional, organizado y realizado bajo los auspicios de cuatro Sagradas Congregaciones, la de Iglesias Orientales, Religiosos e Institutos Seculares, Evangelización de los Pueblos y, en particular, la Sagrada Congregación para la Educación Católica, en Mayo de 1981, en Roma.

II. El Congreso se realiza diez y seis años después de otro análogo, el Primero Latinoamericano que tuvo lugar en Lima, en Noviembre de 1966, sobre "La Pastoral de las Vocaciones en América Latina".

Desde entonces acá, ¡cuánta agua ha corrido bajo los puentes en el ancho campo de la realidad sacerdotal, y en general de la vida consagrada!

Aquel Congreso se celebró en un momento especial: cuando comenzaba una crisis vocacional que por momentos fue angustiada y dolorosa; éste se realiza cuando la crisis en buena parte amainó y hay signos y hechos reconfortantes y renovadores. No deja de ser significativo que cuando la crisis sacerdotal y vocacional presentaba sus primeros y perturbadores síntomas aquel primer Congreso tratara de la pastoral vocacional en sentido amplio (laicos, religiosos, sacerdotes). Este, conscientemente, concreta su atención en la Pastoral Vocacional de los Ministerios Ordenados y lo más concretamente posible a América Latina. Además, el primero fue en cierta manera masivo y con solemnes celebraciones; los protagonistas del que hoy se inicia son los responsables primeros de la pastoral vocacional en los niveles nacionales y ha sido programado a base de reflexión y estudio.

Ubiquémonos mejor en el hoy de este Congreso, señalando dos notas solamente. Primera, la que periodísticamente podría denominarse el "boom" vocacional de América Latina. Es una de las realidades que alegran el corazón de los Pastores y uno de los motivos que permiten hablar de renovación y esperanza eclesial. Digamos de paso que sería interesante buscar las

causas. Aparte de la fundamental que es la acción del Espíritu que obra conforme a los misteriosos designios divinos, algunas motivaciones humanas, históricas, debe haber. Son esas realidades —causas segundas, se decía— por cuyo intermedio y conforme a las cuales Dios canaliza su acción en el mundo. Este florecer vocacional no puede menos de llenar de optimismo y gozo el alma de la Iglesia de América Latina.

En segundo lugar, y para que ese gozo optimista no se convierta en una equivocada apreciación de las cosas, en una suerte de ilusión o espejismo, recordemos las palabras que decía el Papa a los Obispos en Puebla, en su discurso inaugural, cuando se refería a la escasez de sacerdotes como a un problema "grave y crónico" de la Iglesia de nuestros países. Los espacios que dejaron libres tantos hermanos; los años de un mínimo —en algunos casos inexistente— volumen vocacional y, sobre todo, la enorme diferencia que media entre el crecimiento demográfico y el aumento numérico de las vocaciones son datos para tener en cuenta para no caer en una especie de peligrosa y vana satisfacción.

III. Estimo que entre las causas del aumento de vocaciones sacerdotales puede señalarse el hecho del surgimiento o fortalecimiento de una toma de conciencia mayor de la necesidad urgente de la pastoral vocacional. Así las Conferencias Episcopales pensaron, planificaron y pusieron en marcha una pastoral vocacional no reducida a manifestaciones o actos desgajados y esporádicos sino ubicada dentro de una pastoral orgánica y general, que engloba a las organizaciones y a las comunidades parroquiales, diocesanas y religiosas, desde la familia a toda la gama de estructuras eclesiales. Se habló así —con un disgustoso neologismo— de "vocacionalizar" la pastoral.

Esto que denominé "conciencia mayor", si no fue una causa decisiva ayudó mucho. Advierto esto último porque en muchos lugares el hecho del florecimiento vocacional fue anterior a aquella toma de conciencia.

Pero, en definitiva, lo que deseo subrayar es la indeclinable certidumbre de que en la Iglesia de-

be pensarse y realizarse de manera permanente, constante, una pastoral vocacional. No tendrá porque ser la misma en todas partes respecto a sus métodos y estructuración. Es claro que los criterios generales serán los mismos (recuérdense los que presenta, por ejemplo, Puebla); y ciertamente toda formulación de la pastoral vocacional recordará vivamente la palabra del Señor: "La mies es mucha y los operarios pocos; rogad al Señor de la mies que envíe operarios a su mies".

IV. Puebla se refiere a cierta contradicción de este continente, que tiene tantas: se trata de un pueblo cristiano con estructuras económico-sociales no cristianas. Es exagerado añadir otra, si se señala que es un continente cristiano cuya Iglesia ha dado con escasez mínima los pastores de sus comunidades? Responder a esta pregunta implicaría meterse en una enmarañada selva de cuestiones principalmente histórico-sociológicas. No es este ni el caso ni el momento. Sea suficiente pensar —y rogar para— que este momento providencial que vive la Iglesia en América Latina, y ubicado en él este encuentro signifique un paso muy importante para la superación de esa dolorosa contradicción.

## ALGUNOS DESAFIOS EN AMERICA LATINA PARA LA PASTORAL VOCACIONAL DE LOS MINISTERIOS ORDENADOS

### Quiénes somos

Venimos de todos los rumbos de América Latina. Formamos la representación de las Iglesias que peregrinan en esta vastísima región de América que "sobrecargada de problemas está signada por la esperanza cristiana". Somos los principales responsables de la Pastoral Vocacional en América Latina. Nuestro Congreso no será importante por el número de sus participantes sino por su calificada representación.

### Por qué nos reunimos

Nuestro Congreso quiere ser una respuesta a la insistente recomendación de la XVIII Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano, celebrada en Punta de Tralca, en la primera quincena de marzo de 1981. En esa ocasión, el

El Encuentro ha tenido el coraje de programarse en el marco de los "desafíos", de los obstáculos que hoy y aquí, en América Latina, se oponen al surgimiento y maduración del llamado del Señor a los ministerios ordenados. No se contemplará esos desafíos con ánimo acobardado o corazón miedoso, sino para enfrentarlos con optimismo y firmeza, sabiendo de antemano —y de ahí el optimismo y la firmeza— que es el Señor quien construye y edifica... Con El contamos; con El se supera todo obstáculo. Sabemos que María, Madre de Cristo y de la Iglesia, nos acompaña.

Bienvenidos todos; el CELAM los recibe fraterna y cordialmente.

El Espíritu ilumine y dirija los trabajos de estos días y luego los haga fructificar en las Iglesias particulares y locales de esta entrañable América Latina. María de Guadalupe, su Patrona, esté presente con su maternal intercesión.

ANTONIO QUARRACINO  
Secretario General del CELAM

Episcopado Latinoamericano le pidió al Devym un mayor esfuerzo en el servicio de animación de la Pastoral Vocacional en Latinoamérica.

Sobre la oportunidad y conveniencia de la celebración de este Congreso fueron consultadas las Conferencias Episcopales de América Latina. La mayoría de las Conferencias respondieron y todas positivamente. En esta misma línea se expresaron los Obispos representantes de América Latina al II Congreso Internacional de Vocaciones, celebrado en Roma, del 10 al 16 de mayo de 1981.

Nuestro Congreso quiere ser una respuesta a situaciones reales y a necesidades sentidas de nuestras Iglesias. Por eso, antes de venir aquí, se han celebrado dos reuniones regionales con los principales responsables de la Pastoral Vocacional: una, en la Ciudad de Panamá, para México, América Cen-

tral, Antillas, Ecuador, Colombia y Venezuela; otra, en la Ciudad de Curitiba, (Brasil) para Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Conviene tener presente que sólo después de estos intercambios y con la colaboración de los participantes a estas reuniones regionales se ha podido programar nuestro Congreso.

### Para qué nos reunimos

Nos reunimos, en el nombre del Señor, para reflexionar juntos; para enriquecernos por el intercambio; para reafirmar nuestro propósito; para fortalecer el esfuerzo y la acción en común; para cumplir mejor la encomienda recibida de nuestras Conferencias; para afrontar algunos de los desafíos que representan para la Pastoral Vocacional los cambios operados por la civilización urbano-industrial, los ambientes familiares y sociales y las situaciones de pobreza que vive la mayoría de nuestros hermanos por la raza y por la fe.

### Los ministerios ordenados

Todos somos conscientes de que el problema de las vocaciones a los ministerios ordenados es el problema fundamental de la Iglesia Latinoamericana: "Un problema grave y crónico que no puede ser compensado suficientemente por las indispensables vocaciones laicales", como nos lo recordó Juan Pablo II al inaugurar la III Conferencia Episcopal Latinoamericana celebrada en Puebla.

El gran desafío, según la clara visión y orientación del Santo Padre, seguirá siendo para nosotros la animación y promoción de los ministerios ordenados. Esta es la razón por la cual a ellos se circunscribe nuestra consideración. Lejos pues, muy lejos de nosotros, la intención de restarle importancia alguna a los ministerios laicales y a los estados de vida consagrada.

### LOS GRANDES DESAFIOS

Entre los muchos desafíos hemos escogido tres grandes retos de aquellos que Puebla nos señaló como prioritarios para nuestra Pastoral Vocacional.

## 1. La Civilización Urbano-Industrial

Si, por una parte, es verdad que toda la Pastoral Vocacional, debe estar encarnada en el momento histórico que vive América Latina (DP. 884); y si, por otra parte, es claro que América Latina vive un proceso de cambio cultural (DP 399), producido por el advenimiento de la civilización urbano-industrial; dominada por lo físico matemático y por la mentalidad de eficiencia (DP 415); con sus fuertes tendencias a la personalización y a la socialización (DP 416), con su secuela de intensa proletarización y de dependencia científica, tecnológica, ideológica y política (DP 417, 418), con sus grandes concentraciones humanas y nuevas formas de civilización (DP 127), con una América necesitada de personas conscientes de su dignidad y responsabilidad histórica y de cristianos celosos de su identidad que, de acuerdo con su compromiso, sean constructores de un mundo más justo, humano y habitable, que no se encierre en sí mismo, sino que se abre a Dios (DP 864); entonces, se comprenderá mejor y se justificará que se haya escogido el fenómeno de la civilización urbano-industrial como uno de los grandes desafíos para la Pastoral Vocacional.

## 2. La familia y el ambiente social

Otro de los grandes retos para nuestra Pastoral Vocacional es aquella institución en que más ha influido el proceso de cambio de los últimos tiempos, la familia y su ambiente social; ya que en ella "repercuten los resultados más negativos del subdesarrollo, índices verdaderamente deprimentes de insalubridad, pobreza y aún miseria, ignorancia y analfabetismo, condiciones inhumanas de vivienda, subalimentación crónica y tantas otras realidades no menos tristes" (DP 571).

En ella influyen también, de manera diferente, e independientemente de la clase social, factores ligados al cambio, a saber: factores sociológicos (injusticia social, principalmente); culturales (calidad de vida); políticos (dominación, manipulación); económicos (salario, desempleo, pluriempleo); religiosos (influencia secularista, entre muchos otros) (DP 572).

La familia recibe continuamente, gracias a los

medios masivos de comunicación social, mensajes que entronizan como ídolos el poder, la riqueza y el sexo; que favorecen el lucro, la violencia y la ostentación; que contribuyen a propagar el divorcio, la infidelidad conyugal y el aborto o aceptación del amor libre y de las relaciones prematrimoniales (DP 573).

La familia, así como la encontramos en su dolorosa realidad, seguirá siendo un lugar privilegiado para la Pastoral Vocacional (DP 867) y ésta, una dimensión esencial de la Pastoral Familiar (DP 866).

A esta luz no será difícil ver por qué este Congreso haya asumido **la familia y el ambiente social** como un desafío para la Pastoral Vocacional y quiera colocarse así en la línea de acción señalada por Puebla cuando afirmó que hay que dar a la Pastoral Vocacional el punto prioritario que tiene en la Pastoral de Conjunto y más en concreto, en la Pastoral Juvenil y Familiar (DP 885); a tal grado que la evangelización, en el futuro, dependerá —en gran parte— de la "Iglesia doméstica" (Juan Pablo II, Discurso inaugural de la III Conferencia Latinoamericana).

## 3. Los pobres

La situación de extrema pobreza generalizada y reflejada en los rostros de los niños golpeados por la pobreza desde antes de nacer; en el de los jóvenes, que no encuentran su lugar en la sociedad; en los más pobres entre los pobres —los indígenas y afroamericanos—; en los campesinos relegados; los obreros mal retribuidos; en los desempleados o subdesempleados; en los marginados y hacinados urbanos ayuda a descubrir los rasgos sufridos de Cristo, el Señor (DP 31-38).

Los gritos clamorosos y angustiosos de los pobres aunque sean silenciosos como los de la sangre de Abel "que aún derramada clama", llegan hasta el cielo, hasta Dios, y Dios los devuelve a los creyentes como su propia voz, como llamada, como interpelación para la acción salvífica y para el compromiso liberador. Esas situaciones y gritos, pues, son "provocadores", son llamada-vocación. En esos gritos se hace presente el llamamiento de Dios, que se traduce en vocación-envío-misión...

Ayudar a descubrir esta encarnación de la llamada de Dios en el clamor de los pobres va a ser una de las más hermosas y apasionantes tareas de la Pastoral Vocacional en la década que hemos iniciado. Los agentes de la Pastoral Vocacional tendrán que estar atentos a ello porque sólo desde esa comprensión será posible realizar una auténtica pedagogía vocacional (cfr. Lope Rubio Parrado y Luis Rubio Morán, Crónica del II Congreso Internacional de Vocaciones. Separata de Seminarios: núms. 81-82, Salamanca, España).

En esta perspectiva resulta luminosa la línea de acción marcada por el Episcopado Latinoamericano en Puebla cuando recomendó promover, con particular empeño, las vocaciones entre el campesinado, el mundo obrero y los grupos étnicos marginados (DP 886).

### Con optimismo y confianza en Dios

Reunidos en el nombre del Señor estamos seguros de contar con su presencia.

Comencemos nuestro trabajo con optimismo y confianza. Los signos de los tiempos son favorables. La crisis vocacional, tanto a escala mundial como latinoamericana, va pasando. La sensibilidad eclesial por la urgencia del problema vocacional aumenta y el interés de la Jerarquía —como lo demuestran los planes nacionales de Pastoral Vocacional— va creciendo. Los sacerdotes manifiestan un estado de serenidad que es indicativo de una mayor seguridad de su propia identidad. Viven su sacerdocio con más alegría. Esta recuperación del sentido de su vida los hace irradiar su gozo y así los jóvenes más fácilmente descubren que vale la pena consagrar la vida y energías al servicio del Evangelio.

Que la Virgen, nuestra Señora, interceda por nosotros para que el Espíritu del Señor nos conceda las luces que necesitamos para saber lo que quiere de nosotros y aquella sinceridad, rectitud, constancia y fortaleza de ánimo que necesitamos también para hacer siempre lo que quiere de nosotros.

JOSE ESAUL ROBLES JIMENEZ  
Obispo de Zamora  
Presidente del DEVYM

# MENSAJE DE S.S. JUAN PABLO II

CITTAVATICANO

NUNTIUS

BOGOTA

OCASION SEGUNDO CONGRESO LATINOAMERICANO DE VOCACIONES QUE SE CELEBRARA PROXIMAMENTE EN BOGOTA SANTO PADRE DESEA HACER LLEGAR A ORGANIZADORES Y PARTICIPANTES SU AFECTUOSO SALUDO Y VIVO RECONOCIMIENTO POR TAN EJEMPLAR INICIATIVA ECLESIAL Y MIENTRAS PIDE DE CORAZON EN SUS ORACIONES AL SEÑOR QUE ESE ENCUENTRO DEDICADO A PROFUNDIZAR EN LA NECESIDAD URGENTE DEL MINISTERIO SACERDOTAL EN LA IGLESIA DE ABUNDANTES FRUTOS Y SEA OCASION PROPICIA PARA FOMENTAR CON RENOVADA ILUSION Y ESPERANZA LAS VOCACIONES AL SACERDOCIO DE CRISTO ENTRE FIELES TODOS ESE QUERIDISIMO CONTINENTE IMPARTELES PRENDA CONSTANTE ASISTENCIA DIVINA IMPLORADA BENDICION APOSTOLICA.

CARDENAL CASAROLI

Próximamente se publicará la reflexión final del Congreso.

## CONFERENCIA EPISCOPAL DE MEXICO

### EL CATOLICO FRENTE AL COMPROMISO SOCIO-POLITICO ACTUAL

#### Orientación pastoral a los católicos mexicanos

##### I. INTRODUCCION

Sentimos profundamente la necesidad de dirigirnos a ustedes, fieles católicos de la república mexicana, porque nuestro país pasa quizás por la situación más crítica de su historia contemporánea. Experimentamos hondamente el estado de perplejidad y de espectación de todos los católicos en demanda de una luz que pueda señalarles el camino y darles esperanza.

##### II. SALVACION Y ORDEN SOCIAL

II.1. El Señor nos constituyó, en efecto, Pastores dentro de la Iglesia, para el servicio del hombre, a fin de que llegue a todo hombre y a todos los hombres la salvación, en virtud del mandato de Cristo a sus apóstoles que fueron enviados a predicar el Reino de Dios. (Cfr. L.G. 18, 19; Mc. 3, 13-19).

Hay por tanto, una relación muy estrecha en-

tre la Iglesia y el mundo, espacio donde el hombre ha de dar respuesta al designio salvador de Dios.

II.2. La salvación que Dios ofrece al hombre pecador en Cristo, se hace presente en la historia por la Iglesia, sacramento de salvación o sea signo e instrumento de la unión íntima del hombre con Dios y entre sí (Cfr. L.G. 1).

II.3. "Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar". La opción de la Iglesia es, por tanto, el hombre (Cfr. G.S. 3). Su camino es el hombre (Cfr. R. H. 14). Su meta es la renovación integral de la Sociedad en Cristo (G.S. 40).

II.4. La Iglesia, al mismo tiempo que comunica al hombre la vida divina, consolida la comunidad humana conforme a la ley divina (Cfr. G.S.42).

II.5. Todo lo humano en consecuencia, consti-

tuye el fundamento de la relación entre la Iglesia y el mundo, y también la base para su mutuo diálogo (Cfr. G.S. 40).

II. 6. Como pastores de la Iglesia en México hemos de hablar y de actuar para que los hombres (miembros de la ciudad terrena que tienen la vocación de formar en la propia historia la familia de los hijos de Dios) vivan los valores propios de la salvación que Cristo ofrece a los hombres (Cfr. G.S. 40).

Así es como la Iglesia se constituye en fermento de la humanidad y alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo (Cfr. G.S. 40). "Curando y elevando la dignidad de la persona humana, consolidando la firmeza de la sociedad y dotando la actividad diaria de la humanidad de un sentido y de una significación mucho más profundos", es como la Iglesia quiere dar un sentido más humano al hombre y a la historia. (Cfr. G.S. 40).

II. 7. Porque el Reino de Dios y la salvación tienen lugar en la historia y porque los hombres son llamados por Dios a ser en Jesucristo, protagonistas de la historia de la salvación —según el designio que El se propuso realizar en Cristo— ahora hablamos y nos dirigimos a todos los católicos mexicanos para que en este momento de crisis en el cual se ha deteriorado la economía y se corrompe la relación social de los mexicanos, con profundas repercusiones políticas, busquemos un cambio de actitudes y una más profunda renovación del hombre deteriorado y corrupto.

En efecto cuando el hombre rechaza a Dios y renuncia a todo destino trascendente sus actitudes se corrompen.

##### III. FUNCION ILUMINATIVA Y DE ACOMPAÑAMIENTO DE NUESTRO MAGISTERIO

III.1. Queremos marcar los caminos para que Cristo muerto y resucitado que venció para siempre el pecado y la muerte nos haga nuevas creaturas, que vivificados por la vida de su Espíritu e impulsados por su caridad, hagamos realidad en el contexto de nuestra coyuntura histórica el anuncio de la tierra nueva y de los nuevos cielos (Cfr. G.S. 45).

III.2. Deseamos dar un mensaje de esperanza seguros que Cristo ofrece a los mexicanos una extraordinaria luz a través de los acontecimientos, críticos y conflictivos, para manifestarse como Salvador del oprimido y Señor de la historia, capaz de dar sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas y colmar los legítimos anhelos del corazón del hombre (Cfr. D.P. 353).

III.3. Actuamos porque nuestro deber de pastores es acompañar a todo hombre de buena voluntad a construir una sociedad más justa y fraternal, y porque nuestros católicos esperan con vehemencia la voz y el acompañamiento de sus obispos en esta cruzada en la que nos proponemos cambiar al mexicano que se ha devaluado por la mentalidad materialista y el ateísmo práctico reinantes en un nuevo hombre en virtud de la acción del Espíritu.

III.4. Rogamos que se nos escuche en esta hora crítica de decisiones audaces y valientes.

##### IV. HECHOS RELEVANTES DE LA SITUACION ACTUAL

IV.1. A partir de la opción fundamental de la Iglesia por el bien de todo el hombre y de todos los hombres, debemos reflexionar seriamente en algunos aspectos negativos de la situación actual de México:

##### IV. 2. Mentira Generalizada.

Como un mal muy hondo actúa en nuestra patria el desprecio de la verdad, que inevitablemente se traduce en el predominio de la mentira y genera un ambiente destructor de la vida social, sobre todo en cuestiones de importancia vital para el bien común.

La generalización de la mentira hace que todos la respiremos; nos envenena a todos; mata la fidedignidad de las personas y destruye la confianza, la seguridad y la esperanza entre los mexicanos.

Si aceptamos la verdad completa acerca del hombre y, por tanto, la exigencia humana esencial de verdad y confianza, reconoceremos en la mentira un mal tanto más grave y mortal cuanto más profundo y general en la sociedad.

##### IV.3. Oportunismos

Hay que señalar el oportunismo con diversos

grados de indignidad y abyección, que prescinde de la verdad y de la valoración moral, y apoya actividades, decisiones y programas de personas o grupos por motivos de mera conveniencia o ventaja. La difusión de esta actitud en todos los ámbitos de la vida nacional, multiplica hasta el infinito la simulación y el engaño, fomenta la profesión insincera de convicciones que no se tienen y el ocultamiento de la propia manera de pensar, y lesiona gravemente el valor civil, necesario para practicar la libertad de conciencia.

El oportunismo es proyección y aplicación de la mentira y ejercicio práctico del desprecio de la verdad. Como consecuencia de estas actitudes, el bien común de México no se cumple porque está subordinado a la primacía de las ambiciones, intereses y vanidades.

#### IV. 4. Odio y división de los Mexicanos

A lo anterior se suma la promoción del odio, la división y los antagonismos entre los mexicanos en vez de buscar por los caminos de un diálogo sincero la reconciliación de intereses particulares en aras del bien de la comunidad y de la paz social.

Se retarda así indefinidamente la unidad positiva de la conciencia nacional, desgarrada en forma constante por palabras y obras desintegradoras.

#### IV. 5. Manipulación de principios y valores morales básicos.

No es posible dejar de señalar la invocación y manipulación táctica de principios y valores morales básicos. Cuando es enorme e inocultable la diferencia entre los hechos inmorales y las palabras edificantes, prevalece la evidencia de los hechos y se desgastan los principios y valores usados en forma incongruente. En nuestra patria, los derechos humanos, la justicia, el servicio del bien común, la atención preferente a los desposeídos, la democracia, la libertad, la honradez en la administración y en la actividad económica y otros muchos valores sumamente respetables dejan mucho que desear en la práctica.

#### IV.6. Posible caída en el centralismo

Nos preocupa el advertir que, en la práctica se está sobrevalorando la función del Estado como si fuera el valor supremo de un pueblo y lo absoluto

en la vida social. El creciente centralismo se opone a los derechos que deben ejercer y a las obligaciones que deben cumplir las personas, los grupos y las sociedades intermedias.

Es absurdo negar al gobierno como gestor del bien común la competencia, la fuerza, los medios que necesita para cumplir con su misión insustituible, pero es necesario reconocer también, los derechos y los recursos de los particulares o gobernados en el ámbito de sus actividades propias. No se trata de optar entre pueblo o gobierno, sociedad o estado, sino de mantener con energía la exigencia recíproca de honradez y aptitud en el desempeño de las funciones respectivas, dentro del marco posibilitador del desarrollo humano, que es el bien común.

#### IV.7. Carencia de auténticos organismos intermedios

Un hecho internamente relacionado con la posible caída en un centralismo es la necesidad de fortalecer las sociedades intermedias, y, en concreto, el conjunto de organizaciones que, sin incluir a todos los económicamente activos, integra la iniciativa de los particulares. Sin desconocer las realizaciones positivas, urge alentar la mentalidad innovadora y justiciera, que anticipe cambios socio-económicos en beneficio de los trabajadores y transformaciones audaces de estructuras empresariales. Se imponen también la definición y defensa vigorosa de estas organizaciones intermedias (sindicatos, cooperativas, organizaciones de profesionistas, gremios, cámaras, escuelas, uniones cívicas, etc.).

#### IV. 8. Corrupción y sociedad injusta

No puede quedar sin mención expresa el problema de la corrupción en nuestra patria, tantas veces denunciada en los medios masivos de comunicación. Por desgracia su presencia destructora abarca todos los ámbitos de la vida. Un análisis profundo y objetivo no permite reducir la corrupción a la conducta inmoral en relación con el dinero y los demás recursos económicos. La corrupción no se reduce al robo o a cualquier otra forma de disposición ilegítima de bienes materiales.

Corrupto no es sólo el ladrón; también están manchados y heridos por la corrupción todos los que contribuyen con su conducta inmoral a los

males y problemas de México. La mentira, la violencia física, la amenaza, el abuso de autoridad, la falta de valor civil, la búsqueda y la oferta de influencia indebida también, son corrupción.

La lucha contra la corrupción nos obliga a todos y coincide con la lucha en contra del pecado en nosotros mismos y en todo el mundo de los hombres. La lucha contra la corrupción contribuye a superar la quiebra de la confianza y de la seguridad y a alejarnos de la sociedad de la desconfianza en que vivimos para acercarnos gradualmente a una sociedad de hombres confiables porque respetan a las personas, tienen solidaridad social y ayudan al bien común.

### V. VALORES Y ACTITUDES PARA UNA RESPUESTA EVANGELICA

#### V.1. Doctrina Social y Compromiso de Vida

Los aspectos negativos de la situación actual de México los enjuiciamos a partir de la doctrina social que la Iglesia propone como elemento esencial de la concepción cristiana de la vida (Cfr. M.M. 222).

Los principios fundamentales de esta doctrina deben inspirar las soluciones y acciones concretas, pero por sí mismos son insuficientes para la transformación de la realidad. Es la mediación de las personas convencidas la que debe dar a la doctrina social cristiana su eficacia aquí y ahora.

Frente a la situación de nuestra patria, reiteramos los principios fundamentales de la concepción cristiana de la sociedad como orientaciones para la acción personal e institucional.

#### V.2. Opción por el hombre: reafirmación de la persona humana

En primer lugar, la afirmación de la persona humana es el principio y fundamento de toda justicia y cooperación en la vida social. Cada ser humano es persona, dotada de conciencia y voluntad libre, capaz de autoposesión y, por lo mismo, responsable y dueña de sí misma, y nunca debe convertirse en medio o instrumento de proyectos ajenos. Por su propia naturaleza, la persona es individual y social, de tal manera que no puede lograr su desarrollo completo sino en la convivencia social, regida por el amor y la justicia.

La socialidad de la persona humana exige que las diversas formas de sociedad desde la familia hasta la sociedad internacional sean oportunidades organizadas de complementación y desarrollo humano, y no mecanismos impersonales de destrucción de los hombres. Aunque nos duela, debemos preguntarnos para cuántos de nuestros hermanos mexicanos es México oportunidad constante de auténtico desarrollo humano y para cuántos no es más que la organización encargada de bloquear los caminos y cerrarles los horizontes. De la dignidad de la persona humana, se sigue por tanto, la exigencia irrenunciable de la solidaridad social.

#### V.3. Necesidad de solidaridad social.

No tienen razón las concepciones individualistas de la sociedad, que niegan a ésta el derecho de exigir a sus miembros la contribución necesaria para el bien común y alientan actitudes y prácticas anti-sociales. Frente a la exageración individualista hay que evitar el extremo colectivista, que despersonaliza a los hombres y los subordina al conjunto totalitario.

Ser solidario significa por tanto, poner al servicio del bien común los valores que cada uno tiene como persona y al mismo tiempo, hacer que las instituciones sociales y estructuras reafirmen la dignidad de la persona humana y sus derechos.

Es la solidaridad humana la que hace justicia a los aspectos individuales y sociales de la persona, y acentúa simultáneamente la obligación social de la persona y la finalidad recíproca que la sociedad tiene de reafirmar la dignidad de las personas. Este es el valor fundamental que desgraciadamente se ha debilitado en nuestra patria en medida muy grave. Ni los valores cristianos pueden subsistir y desarrollarse en una nación constituida por individuos externamente yuxtapuestos, pero desprovistos de toda solidaridad en su pensamiento, en sus corazones y en sus conductas.

#### V. 4. Principio de subsidiariedad

La solidaridad social se equilibra con las relaciones de complementariedad escalonada o subsidiariedad, que exigen el respeto a las personas y a todas las unidades sociales, sobre todo las menores e intermedias (escuelas, cámaras, sindicatos, cooperativas, organizaciones de profesionistas, gremios, uniones cívicas, etc.) para evitar la absorción de

todos los elementos de la sociedad por un centro total, único y que abarca todo.

En una sociedad subsidiaria, la familia no es la destrucción de los miembros que la componen, el municipio no destruye a las familias, las entidades federativas no se construyen sobre las ruinas municipales y la federación no es la negación de las entidades federativas. La complementariedad escalonada se puede comparar de hecho con una escalera que permite al hombre llegar desde abajo hasta arriba, con tal que el segundo escalón no destruya al primero, el tercero no sea la negación del segundo y así sucesivamente. Sin esta complementariedad, la escalera se reduce a un escalón único, que es el de más arriba, destructor de todos los demás niveles de la vida social.

#### V.5. Autoridad legítima y responsable.

La pluralidad misma de miembros, tendencias e intereses de la vida social, exige una autoridad, justificada exclusivamente por la necesidad de gestionar el bien común y dedicado en forma total a ello, sin poner los recursos que la autoridad recibe para el bien común al servicio de apetitos y egoísmos de grupos o individuos. Para que la autoridad en la sociedad democrática esté vinculada a su fin obligatorio, tiene que vincularse también en su origen con el pueblo del que procede, ya que toda potestad política viene finalmente de Dios, a través del libre consentimiento del pueblo y para bien del pueblo.

Si se olvidan estos principios, la desviación de los recursos destinados al bien común y aplicados a fines egoístas, produce corrupción y desorden en la sociedad.

#### V. 6. El bien común máximo criterio de la gestión socio-política.

Es el bien común el valor que rige por una parte, la necesidad y el ejercicio de la autoridad y la participación y conciencia política del pueblo, por otra.

Como conjunto de condiciones que permiten y favorecen el desarrollo de las personas y de las comunidades, el bien común es la razón de ser de la vida social y el fundamento de la competencia de la autoridad.

Donde hay bien común la sociedad está bien porque en ella se cumplen las obligaciones, se ejercitan los derechos, tanto en el ámbito privado como en el público, y hay suficiencia de los bienes que el hombre necesita para su desarrollo.

#### V.7. Autenticidad humana condición indispensable de salud social.

Reafirmar la dignidad de la persona humana, la solidaridad de los hombres en la cooperación social, la complementariedad escalonada de las distintas formas sociales, la autoridad legítima y servicial, y, finalmente, el bien común son valores indispensables para una auténtica convivencia humana, que no se pueden realizar en las relaciones personales y sociales si no se ama y respeta la verdad, si no se permite que la justicia y el amor al prójimo rijan nuestras relaciones con los demás, si no se reconoce prácticamente que el amor del hombre a sí mismo y a sus prójimos, tiene que expresarse en la participación social y en la comunión, con la ayuda de Dios.

Estos valores fundamentales de la doctrina social cristiana que la Iglesia propone a los mexicanos en la situación actual pueden y deben vivificar y dirigir la sincera reflexión de cada quien sobre sí mismo y el examen que las instituciones hagan de su manera de proceder, y contribuir con la luz de las conciencias y la fuerza moral a superar las dificultades de nuestra patria.

### VI. EXHORTACION FINAL

Hemos de caer en la cuenta que la transformación de esta situación crítica en que nos encontramos, será el fruto de una acción unificada y solidaria de todos y cada uno de los mexicanos para lograr recuperar la salud social perdida por el resquebrajamiento de los valores espirituales y morales de nuestra vida social.

Entre otros, creemos sobremanera urgentes los que siguen:

VI. 1. Compromiso de acción solidaria. Ante el momento crítico que estamos viviendo, el mexicano ha de comprometerse en profundas renovaciones sociales que hagan vida los valores del Evangelio. Para que, soluciones que de suyo son ambivalentes, no se vuelvan contra el hombre

llevándolo a una opresión mayor de la que se pretendía liberar.

VI. 2. Tenemos que urgir todo lo que salvaguarde la dignidad de la persona, su libertad y su trascendencia.

VI. 3. Debemos participar a fin de que las medidas que se tomen por los que tienen la responsabilidad de la marcha de la nación no se detengan en recursos tácticos o políticos sino que lleguen a la raíz del problema social.

VI. 4. Aprendamos a exigir derechos, cumpliendo antes con nuestros deberes.

VI. 5. Hemos de trabajar para que no se manipule la opinión pública, y reclamar verdad en la información y congruencia entre lo que se dice y lo que se hace.

VI. 6. Actuemos para que la política esté al servicio del bien común y no el bien común al servicio de la política.

VI. 7. Conciencicemos para que nuestro modelo de desarrollo responda a las necesidades de la comunidad y no a un modelo consumista.

VI. 8. Debemos habituarnos a la austeridad de la vida. Eliminemos de nuestro estilo de vida lo superfluo contentándonos con lo necesario y conveniente para una vida digna y honesta de tal manera que lo superfluo se ponga al servicio de los hermanos más necesitados y marginados. Es decir hacer vida lo que Juan Pablo II llama la hipoteca social de la propiedad privada.

No hay que olvidar que la verdadera caridad es poner al servicio de los demás lo que somos y tenemos para crecer juntos en la verdad, en el bien y en la libertad de los hijos de Dios.

VI.9. Ante el posible riesgo de precipitación en un centralismo, hemos de hacer valer la acción de los organismos intermedios que pugnen para evitar que el pueblo sea inmolado por ideologías contrarias a la dignidad y a la libertad.

VI. 10. Es necesario actuar rápida y decididamente dentro de un espíritu de diálogo sincero, y sobre

la base de un respeto mutuo. Nuestra actitud cristiana debe ser de reconciliación, no de rechazo.

VI. 11. Los anhelos de una auténtica democracia piden que se respete un genuino pluralismo político y se acepte con lealtad una crítica responsable y seria en busca del bien común.

VI. 12. No debemos olvidar, ante todo, que los cambios han de hacerse sobre la base del reconocimiento respetuoso de las personas, de solidaridad, de respeto a la libertad y de acción participativa en las decisiones que atañen al bien común.

VI. 13. Tenemos el deber de salvar la unidad y no lanzarnos a la violencia que desencadena las luchas sangrientas y fratricidas que nada remedian y llevarían al país a una ruina irresponsable.

Para ello es necesario una voluntad de reconciliación a toda prueba que enraice en la reconciliación con Dios.

VI. 14. Hemos de reconquistar la confianza social a todos los niveles sobre la base de una actitud abierta y firme de relación interpersonal sincera, comprensiva y reconciliadora.

VI. 15. En este campo juega un papel decisivo la familia. Ella tiene como función primordial ser la más eficaz escuela de estos valores del orden social como formadora de personas responsables, ciudadanos solidarios y cristianos comprometidos con la libertad, la justicia y el amor (Cfr. Fam. C. 21). "El creador del mundo estableció la sociedad conyugal como origen y fundamento de la sociedad humana" la familia es por ello la célula primera y vital de la sociedad (Cfr. Fam. C. 42; A. Auct. 11).

La familia por su naturaleza de comunión y participación de personas y por su clima de respeto y amor "se constituye en el lugar natural y en el instrumento más eficaz de humanización y personalización de la sociedad" (Cfr. Fam. C.43).

VI. 16. Todos estos medios de orden humano y de orden religioso sólo serán sobrenatural y humanamente fecundos, si el hombre, concretamente el mexicano, se abre a la acción de Dios por la conversión, fruto de la oración y la penitencia. Sólo la

acción del Espíritu nos hará hombres nuevos, capaces de pasar de una actitud egoísta a una de verdadero amor; del hedonismo a la generosa entrega, al sacrificio y austeridad por el bien de los demás.

VI. 17. Hemos de orar llenos de confianza en el amor providente de Dios y en la promesa del Señor Jesús que nos dice: "Todo lo que pidieréis en la oración, creed que lo recibiréis y se os concederá" (Mt 11,24; Lc. 17,5 ss).

En efecto, Dios es nuestra fuerza y esa fuerza llega a nosotros por la oración. Hemos de rogar al Señor que nos cambie la mente y el corazón, para no caer en la celada de buscar la riqueza como fin de la vida como si esta fuera un bien absoluto y no un medio de resolver nuestras necesidades para realizarnos conforme a la dignidad de la persona humana, y sobre todo, como hijos de Dios.

VI. 18. Tenemos una razón para confiar y esperar un México nuevo con hombres nuevos: Santa

María de Guadalupe, autora y defensora de nuestra nacionalidad. Por ella, el México que se empezó a gestar en la conquista por el mestizaje de las razas y culturas, logró superar el odio y las divisiones en el abrazo de vencido y vencedor.

Recurrimos a su auxilio, protección y defensa con la seguridad de no ser defraudados, pues para eso se ha quedado con nosotros y nos ha pedido una casa, un templo. Así como Santa María logró en Guadalupe unir, hacer vivir, esperar y construir un nuevo pueblo, por Ella seremos capaces los mexicanos de construir el México que sea un hogar de amor, de concordia y de paz para la familia mexicana.

Comisión Episcopal de Pastoral Social  
Mons. Alfredo Torres Romero  
Presidente

Centro de Estudios y Promoción Social, A.C.  
Ing. Juan Manuel Irigoyen  
Presidente

## TERCER ENCUENTRO DE RECTORES DE SANTUARIOS DEL CONO SUR

### EL SANTUARIO LUGAR PRIVILEGIADO DE LAS IGLESIAS LOCALES PARA EVANGELIZAR LAS MULTITUDES

Una vez más, representantes de Santuarios nacionales, regionales y locales de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile y como especialmente invitados, algunos delegados de México, nos hemos reunido en el Tercer Encuentro de Rectores de Santuarios del Cono Sur de América Latina.

Entre nosotros hemos tenido la significativa presencia de Monseñor D. Geraldo María Morais Penido, Arzobispo y Administrador Apostólico de Aparecida, de Monseñor Romeu Alberti, Obispo de Apucarana y responsable de la Comisión de Liturgia y Piedad Popular de la Conferencia Episcopal Brasileña, y Monseñor Luciano Mendes, Obispo Auxiliar de Sao Paulo, y Secretario General de la Conferencia Episcopal del Brasil.

Motivo de especial alegría ha sido el habernos

reunido junto al Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, Patrona del Brasil, visitado no hace mucho tiempo por Juan Pablo II, fervoroso peregrino de Santuarios y carismático pastor de multitudes.

Preocupados por "adelantar una creciente y planificada transformación de nuestros Santuarios para que puedan ser lugares privilegiados de evangelización" (Puebla 463) hemos continuado en la línea de los anteriores Encuentros, (Caacupé en 1980 y Pilar 1981).

Esta vez el punto central de nuestra consideración estuvo en el desafío que implica para una Iglesia de vocación católica la evangelización de las multitudes en América Latina. Al mismo tiempo hemos procurado buscar caminos de integración

entre el Santuario y la vida de las Iglesias locales, en el marco de un plan pastoral orgánico.

Las Conclusiones a que hemos llegado durante este Encuentro las queremos compartir con todos nuestros hermanos que, como agentes pastorales de los Santuarios, se están esforzando porque el catolicismo popular "sea asumido, purificado, completado y dinamizado por el Evangelio" (Puebla 457).

## CONCLUSIONES

1. Sabemos por la trayectoria de nuestros pueblos que "la fe de la Iglesia ha sellado el alma de América Latina, marcando su identidad histórica esencial y constituyéndose en la matriz cultural del continente, de la cual nacieron los nuevos pueblos" (Puebla, 445).

Esta es la razón por la que la dimensión y vivencia religiosa católica tiene un lugar fundamental dentro de la cultura popular latinoamericana. A la vez, esto explica que la religiosidad del pueblo tenga la capacidad de congregarse multitudes" (Puebla 449).

Reconociendo nuevamente que el Santuario tiene un papel destacado en la evangelización de la cultura, deseamos renovar nuestro propósito de continuar "dando a nuestra gente, desde los Santuarios, razones para esperar, vivir, superar pecados y opresiones, y más allá de la muerte, encontrarnos con Dios" (Conclusiones de Pilar, 1).

2. El Pueblo de Dios siempre ha proclamado gozosamente las maravillas del Señor que interviene con gran misericordia en los acontecimientos de su historia. Este mismo Pueblo descubre en el Santuario la presencia salvadora de Dios, y camina hacia él, como peregrino.

Por propia experiencia de pastores sabemos que "nuestro pueblo ama las peregrinaciones, y en ellas el cristiano sencillo celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de una multitud de hermanos, caminando juntos hacia el Dios que los espera (Puebla, 232).

Nuestra tarea frente a las situaciones de multi-

tud será aminorar al máximo sus riesgos de masificación y alienación colectivas, orientándolas de tal forma que provoquen respetuosamente en el pueblo una opción personal y libre frente a la propuesta de la Buena Nueva. Así lograremos que la fe desarrolle una personalización creciente y una solidaridad liberadora (Puebla 466).

3. El ejercicio de nuestro servicio pastoral de multitudes nos ha enseñado que la religiosidad popular no sólo es objeto de evangelización, sino que además, por la presencia del Evangelio en el pueblo cristiano, hay en él una capacidad de evangelizarse a sí mismo (Puebla 450) y también a los agentes pastorales, mediante su hambre de Dios, su sencillez y respeto, su espíritu de sacrificio y contemplación, y en el sentido de su solidaridad con los que sufren y padecen necesidades.

Esta riqueza del pueblo cristiano sólo puede llegar a nosotros si abrimos nuestro corazón y lo servimos con amor y sencillez.

4. Constatamos que no siempre han sido aprovechadas las muchas posibilidades de evangelizar a las multitudes que se dan en el Santuario y las fiestas religiosas (Puebla 449). El puede aportar abundancia de elementos para hacer más profunda y eficaz la evangelización de su cultura y religiosidad (el espacio sagrado y el ambiente festivo, la belleza de su liturgia y celebraciones, la presencia activa de todos los miembros de la comunidad eclesial).

Sin embargo el mensaje y la vida del Santuario debe trascender sus límites físicos, y prolongarse hacia todos los ambientes y sectores humanos a través de un adecuado uso de los medios de comunicación social. "La evangelización hoy en día no puede prescindir de los medios de comunicación" (Puebla 1064): esta afirmación también vale para la pastoral de los Santuarios.

5. Vemos que la pastoral de multitudes, siendo de tanta importancia y de tanta urgencia, está insuficientemente atendida, debido en forma particular a la falta de agentes pastorales (Puebla 453).

Ellos son los que, llenos de caridad pastoral, han de llegar a desarrollar una pedagogía de la evangelización que ayude a madurar la religión del

Hallamos de gran utilidad los encuentros periódicos de los agentes pastorales de los Santuarios, para estudiar los problemas comunes e intercambiar experiencias ya que mediante ellos podrán reinterpretar la religiosidad popular (Puebla 469).

Asimismo la formación de los futuros pastores, en base a un contacto profundo y dialogante con el pueblo y su cultura y otros medios adecuados, irá preparando una mejor respuesta de la Iglesia a los desafíos que le plantea la piedad popular para el final del milenio en América Latina (Puebla 460).

Creemos necesario que paulatinamente se vaya promoviendo la organización de los agentes de pastoral de Santuarios a nivel nacional, regional y continental, en orden a una labor evangelizadora de las multitudes de mejor calidad y eficacia.

6. Las Iglesias locales tienen en el Santuario un lugar privilegiado para realizar la construcción del Reino en la situación humana y cultural en las que se encuentran encarnadas. Efectivamente, el Santuario tiene una especial atracción para las multitudes, que las hace congregarse en él de manera ferviente y festiva a la vez.

Nuestros Obispos en Puebla, siguiendo la enseñanza de Juan Pablo II, reconocen esta capacidad evangelizadora de los Santuarios (Puebla 463), a la vez que recomiendan "favorecer las expresiones religiosas populares con participación masiva por la fuerza evangelizadora que poseen" (Puebla 467).

Las Iglesias locales y los Santuarios, al servicio de la misma Misión y con el nivel propio de mediación salvadora que tienen, bajo la conducción del Obispo, han de servir al pueblo cristiano en forma integrada. Esto hará que logren los objetivos propuestos dentro de una planificación pastoral orgánica.

7. En este mismo sentido queremos que los Santuarios se transformen realmente en "centros servidores de la unidad eclesial" (Conclusiones de Caacupé), donde se encuentren los pastores con su pueblo, los dirigentes y movimientos apostólicos, las parroquias y CEB con la gran multitud de los

La participación de todos, cualquiera sea su grado de pertenencia a la Iglesia, en las convocatorias y en las manifestaciones populares, será un modo de expresar la catolicidad de la Iglesia de la que formamos parte (cfr. Puebla 449, 462).

8. Todos los pueblos de nuestro continente, nacidos y crecidos bajo el signo de la Cruz de Cristo Salvador y Señor de la Historia, tienen Santuarios en medio de sus ciudades y campos. En estos lugares de reconciliación con Dios y los hermanos deben ellos revivir lo que está presente en su memoria cristiana, a saber, caminar por caminos de comunión fraterna, promover un tipo de sociedad verdaderamente humana, en que haya paz, justicia y vida digna para todos.

De esta manera el Santuario se constituye también en un lugar de Envío a construir la "Civilización del Amor" (Mensaje de Puebla a los pueblos de América Latina, 8).

En el final de este Encuentro queremos dejar estas Conclusiones, con una filial confianza, en el corazón fiel de María, Madre y Modelo de la Iglesia, profundamente presente en el alma del pueblo creyente, y el cual le ha edificado tantos y tan hermosos Santuarios en la extensa geografía del continente latinoamericano. Que Ella nos acompañe en el trabajo pastoral de nuestros Santuarios para que las multitudes de todos los tiempos lleguen a reconocer a su Hijo como Señor y Salvador.

Y reafirmamos la sugerencia que hicieramos el año pasado, a saber: que todos los Santuarios de nuestros países celebren en 1992 los 500 años del descubrimiento de América, y en ellos, el origen histórico de nuestra fe católica.

Una reunión previa (en 1986) de los representantes de los Santuarios de América Latina ayudará a preparar la celebración de tan significativo acontecimiento.



# Consagración de Nicaragua al Inmaculado Corazón de María

## CIRCULAR DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

A los Sacerdotes y Diáconos de nuestras Diócesis,  
A los Religiosos y las Religiosas,  
A los Catequistas y Delegados de la Palabra,  
A los hermanos de los Movimientos de Apostolado Seglar,  
A los Directores, Profesores y alumnos de Colegios Católicos,  
A todos nuestros amados feligreses,  
BENDICION, GRACIA Y PAZ EN CRISTO JESUS

### HERMANOS:

En nuestra Carta Pastoral del 15 de agosto del corriente año, les comunicábamos nuestra decisión de consagrar Nicaragua al Inmaculado Corazón de María, el Domingo, 28 de noviembre, víspera de la Novena a la Purísima.

Con esta Consagración pensamos manifestar nuestra comunión sincera con el Papa Juan Pablo II que consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María, en Fátima, el 13 de mayo del corriente año y pidió a los Episcopados del mundo que se unieran a él, realizando este mismo acto en sus propias Diócesis y países.

Los objetivos de este acto eclesial también los señalábamos en nuestra citada Carta Pastoral:

- a) Demostrar hacia la Purísima Madre de Cristo una más ardiente piedad y una mayor confianza, e implorar su maternal protección sobre la Iglesia de Nicaragua.
- b) Rogar a la Virgen Inmaculada por la paz del mundo y de modo especial por la paz de nuestro País.
- c) Que la devoción a la Virgen María nos lleve a un verdadero compromiso de vivencia cristiana, es decir, de fe y amor a Cristo y por El, de amor y servicio a nuestros semejantes.

Les exhortamos a que el próximo mes de octubre que se avecina, sea en todas las Parroquias un tiempo de intensa oración y de preparación al acto de consagración.

Nuestro deseo es que en todas las parroquias

y hogares católicos e instituciones de Iglesia, se rece el Rosario a la Santísima Virgen.

Esta devoción mariana, tan recomendada por la Iglesia y tan provechosa a tantos fieles, atraerá copiosas bendiciones sobre los hogares y fortalecerá el espíritu apostólico de todos los católicos.

Esta Conferencia Episcopal ha nombrado al Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Managua, Mons. Bosco Vivas Robelo, como delegado suyo para coordinar las Comisiones Diocesanas que se han nombrado con este fin.

Les exhortamos a todos a recibir las sugerencias que estas Comisiones Diocesanas les presenten y a esforzarse por hacerlas realidad, cada uno en el sector que le corresponda trabajar.

Que la Purísima, a cuyo Corazón, como símbolo de amor maternal, nos consagremos, les consiga a todos y a cada uno de ustedes, la gracia de crecer en el amor a Cristo y a la Iglesia.

Dada en Managua, a los veinticuatro días del mes de septiembre, de mil novecientos ochenta y dos, Fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes.

## CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

Mons. Miguel Obando Bravo  
Arzobispo de Managua  
Presidente de la Conferencia Episcopal

Mons. Leovigildo López Fitoria  
Obispo de Granada  
Secretario de la Conferencia Episcopal

## CONSAGRACION DE NICARAGUA AL INMACULADO CORAZON DE MARIA

El día 28 de noviembre de este año de 1982, Nicaragua será consagrada al Inmaculado Corazón de María.

Una fecha y un acontecimiento verdaderamente importantes en la vida de este pueblo y que sin duda ha de tener una influencia grande, sobre todo en la marcha de esta Iglesia.

La Consagración, como acto de generosa entrega y servicio, ya está significando de por sí una gran iluminación en la vida de esta nación y un gran fruto a la vez de múltiples beneficios en momentos cruciales cual es el de la unidad; el deseo de servir y ser sumisos a una madre trae siempre la bendición de unir a los hermanos.

En el corazón de los nicaragüenses ha existi-

### ¿QUE SIGNIFICA CONSAGRARSE HOY AL CORAZON DE MARIA?

**Veamos algunas notas características:**

- Consagración que es: la profunda actitud del hijo que pone su vida en la misma perspectiva en que se desarrolló la existencia de la Madre de Dios.
- Consagrarse al Corazón de María es inspirarnos en Ella y recibir su Ayuda Maternal para vencer el mal y arrancarlo de nuestro corazón.
- Consagración que es: dedicación con eficacia y ardor a la causa de la paz, la vida en dignidad y la justicia.
- Consagración que es: unirnos a la solicitud que tiene ella (María como Madre amorosa) para formar el pueblo santo, elegido; la nación consagrada al proyecto de Dios en esperanza cierta de lograrlo.
- Consagración que es: también acoger gozosos y conscientes su amparo y protección de Madre en los sufrimientos y tensiones del mundo contemporáneo, de nuestra Nicaragua, para hacernos más sensibles y solidarios.
- Consagración también como: una confesión pública (Ella fue la primera) de la Santidad de Dios y el Señorío de Jesús (cumplido en Ella).

do, existe y existirá la vivencia de fe, amor, devoción y fervor a la Virgen María, Madre de Dios y Madre de ese pueblo fiel.

La devoción a la Virgen en sus distintas advocaciones como Guadalupe, Fátima, El Carmen, Auxiliadora, Cuapa... lo demuestran.

Pero hay un hecho que resalta casi como único en el mundo: las celebraciones de la Purísima como fuente y expresión de Unidad y Fraternidad, desprendimiento alegre y mutuo...

Es la Virgen Inmaculada, Madre de la Iglesia, la que en las luchas diarias de este pueblo en transformación nos impulsa con su amor y solicitud maternales a la construcción de una vida inspirada por el Evangelio de Jesús.

Este pueblo está gozoso de que haya una expresión unánime, popular y oficial a la vez, de entrega y consagración a lo más íntimo y personal de María simbolizado en su Corazón Purísimo.



### GLORIA A DIOS PAZ ENTRE LOS HOMBRES

*Boletín CELAM desea a sus lectores una cristiana celebración de la fiesta de Navidad, caracterizada por la glorificación de Dios que nos dió a su Hijo como Salvador y por el esfuerzo de construir la paz, fruto de la justicia y del amor.*

*Que el Año Nuevo llegue para todos colmado de esperanzas.*

## PASTORAL SACERDOTAL

### IMPORTANTE EXPERIENCIA

*La Asociación sacerdotal Regina Apostolorum inicia una obra importante de pastoral sacerdotal, abierta a todos los sacerdotes sin reparos de nacionalidad, situación, etc. Nos complace ofrecer este Informe que consideramos utilísimo para los Señores Obispos.*

Con mucho gusto presentamos esta nueva Obra que responde a las grandes necesidades de los Sacerdotes y al interés de la Iglesia para servirlos adecuadamente.

"La gracia recibida en la Ordenación, que ha de reavivarse continuamente, y la misión evangelizadora exige de los ministros jerárquicos una seria y continua formación, que no puede reducirse a lo intelectual sino que se extenderá a todos los aspectos de su vida" (Doc. Puebla 719).

"Objeto de esta formación, que tendrá en cuenta la edad y las condiciones de las personas, ha de ser: capacitar a los ministros jerárquicos para que, de acuerdo con las exigencias de su vocación y misión y la realidad latinoamericana, vivan personal y comunitariamente un continuo proceso que los haga pastoralmente competentes para el ejercicio del ministerio" (Doc. Puebla 720).

Desde su fundación, la Asociación Sacerdotal "Regina Apostolorum" se ha sentido vocacionada para glorificar el Sacerdocio de Cristo en el servicio a los sacerdotes. Así, se ha propuesto como uno de sus fines específicos "Ayudar a los sacerdotes en todo aquello que promueva su perfeccionamiento integral". Mediante signos claros de la Providencia, la Asociación ha comprendido las urgentes necesidades de los sacerdotes y cómo Dios pide su compromiso formal, decidido y pleno en este campo prioritario eclesial.

Por eso, ofrecemos a los sacerdotes nuestro servicio en tres líneas:

- \* Formación Sacerdotal Permanente
- \* Ayuda a sacerdotes que viven situaciones personales particularmente difíciles
- \* Atención permanente a sacerdotes enfermos y sacerdotes ancianos.

En la primera línea de servicio — Formación sacerdotal permanente— nos proponemos:

\* Ayudar a la santificación de los sacerdotes, mediante la vivencia de una auténtica espiritualidad sacerdotal.

\* Ayudar a la mejor capacitación teológica de los sacerdotes, a fin de que puedan analizar, iluminar, interpretar y responder adecuadamente a las realidades en medio de las cuales ejercen su ministerio.

\* Ayudar al perfeccionamiento de la caridad pastoral en los sacerdotes y la renovación auténtica en concepciones, actitudes y métodos relacionados con el ejercicio de su servicio específico en la comunidad.

Las actividades con las cuales queremos colaborar en la formación sacerdotal permanente son:

- Retiros espirituales
- Cursos de actualización Teológico-pastoral
- Encuentros de Pastoral
- Encuentros de espiritualidad sacerdotal
- Jornadas teológico-pastorales para neo-sacerdotes
- Ambiente de fraternidad sacerdotal en la Casa "Reina de los Apóstoles" (Reflexión, oración, descanso).
- Comunicación personal con sacerdotes, y animación espiritual.

En cuanto a la "ayuda a sacerdotes que viven situaciones personales particularmente difíciles", servimos:

\* Atendiendo oportuna y adecuadamente solicitudes y necesidades de los sacerdotes para ofrecerles fraternidad y animación espiritual integral.

\* Ofreciéndoles, en la Casa "Reina de los Apóstoles", un ambiente de oración, reflexión, descanso, recuperación y renovación según sus gustos y necesidades.

\* Estimulando las Instituciones en donde se prestan servicios a sacerdotes para que se realicen, y ellos los aprovechen, cada vez mejor.

En cuanto a la tercera línea de servicios —atención a sacerdotes enfermos y a sacerdotes ancianos— ofrecemos atención adecuada y permanente para ellos según sus particulares situaciones de edad y de salud, en un ambiente de hogar sacerdotal. Buscamos, además, animar sacerdotes enfermos y ancianos que no puedan aprovechar los servicios desplazándose a la Casa "Reina de los Apóstoles".

La "Pastoral sacerdotal" está abierta a servir a todos los sacerdotes del país y de otros países. Está servida por un Equipo de sacerdotes, dentro de los cuales uno se dedica de tiempo completo a este servicio, con la asesoría de Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo.

Los criterios que nos guían son los siguientes:

\* Actuar con la conciencia y docilidad de instrumentos de la acción del Espíritu Santo y asumir este servicio a los sacerdotes como obra de la Iglesia.

\* Trabajar en una profunda comunión eclesial.

\* Atender adecuadamente e integralmente las solicitudes y necesidades de los sacerdotes.

\* Animar las Instituciones y personas que prestan servicios a sacerdotes y aprovechar su colaboración en función de una pastoral sacerdotal orgánica en el país.

\* Colaborar en los programas de formación permanente de la Conferencia Episcopal Colombiana y del CELAM.

\* Realizar los servicios principales de "Pastoral Sacerdotal" en la Casa "Reina de los Apóstoles" y desplazarnos para prestar otros servicios a donde los sacerdotes lo soliciten o lo necesiten.

## LA CASA REINA DE LOS APOSTOLES

Es la sede y el centro de servicios de la "Pastoral Sacerdotal".

Esta casa está ubicada en La Ceja, Antioquia, Colombia. Esta población, situada a 42 kilómetros de Medellín, tiene un ambiente acogedor por sus gentes, su clima, los diversos servicios que se encuentran, razón por la cual varias Comunidades Religiosas han establecido sus casas aquí junto a las muchas y bellas fincas de descanso que componen este hermoso valle.

La Casa ha estado sirviendo como casa de ejercicios espirituales. Además, allí se han realizado también muchos cursos, encuentros, jornadas y otras actividades pastorales.

Sus instalaciones están adecuadas para prestar simultáneamente servicios en tres áreas bien diferenciadas:

\* Una área, con un buen número de habitaciones, está destinada para servicios de formación sacerdotal permanente: retiros, encuentros, cursos, reuniones, jornadas, etc. La biblioteca y el Oratorio ofrecen ambiente favorables para la profundización en la espiritualidad sacerdotal.

\* Otra área, está reservada para atender sacerdotes ancianos y sacerdotes enfermos. Cuenta con apartamentos bastante cómodos, abrigados, adecuados para las diversas condiciones de edad y de salud de los sacerdotes residentes. Trabajamos en colaboración con la clínica de los Hermanos de San Juan de Dios, vecina a ésta Casa y en donde se ofrecen servicios generales y tratamientos adecuados según las necesidades de los sacerdotes.

\* La otra área está destinada para el descanso y la recreación de los sacerdotes residentes o que vengan de paso en busca de descanso y recreación. Para ello la Casa les quiere ofrecer pronto un servicio de piscina, sauna y salón social.

Las tres "áreas" pueden funcionar simultáneamente sin que se interfiera y sin que interrumpan los servicios que se prestan en cada una de ellas.

La programación de actividades de la Casa comprende:

- Retiros espirituales abiertos a todos los sacerdotes
- Encuentros de animación espiritual del clero y espiritualidad sacerdotal.
- Cursos de actualización Teológico-pastoral para sacerdotes.
- Jornada de profundización Teológico-pastoral para neo-sacerdotes.
- Otras actividades promovidas y realizadas por el CELAM, el SPEC y otras Instituciones en favor de sacerdotes.

La Casa cuenta con el servicio permanente de varios de los miembros del Equipo de "Pastoral Sacerdotal" y de varias religiosas vocacionadas para esta Obra.

## INFORMES

### SEMINARIO DE PASTORAL JUVENIL PARA ASESORES Y ANIMADORES DE LOS PAISES BOLIVARIANOS

#### INFORME GENERAL

1. De acuerdo con el programa de la Sección de Juventud del CELAM para 1982, se realizó el Seminario de Pastoral Juvenil para Asesores y Animadores de los países Bolivarianos en el Centro de Formación y Servicio "La Capilla", (Cachipay - Colombia) entre los días 23 de mayo y 6 de junio del presente año. A continuación se presentan en forma general, los detalles tanto de la promoción como de la ejecución de dicho Seminario.

#### 2. Promoción del Seminario

Para la promoción del Seminario se siguió el procedimiento regular del CELAM para este tipo de actividades. Se envió una carta y un informativo a los Obispos Responsables de Juventud o laicado de cada una de las Conferencias Episcopales de los países bolivarianos. Copia de la misma carta e informativos fueron enviados a los Secretarios de dichas Conferencias y a los

Esperamos que esta Casa llegue a ser: Un centro fecundo de espiritualidad sacerdotal, Centro de actualización Teológico-Pastoral, Y, sobre todo, HOGAR PARA TODOS LOS SACERDOTES.

Para la ampliación que se está realizando y para el sostenimiento de la Obra, confiamos en la Providencia de Dios y en la colaboración que puedan prestar los mismos sacerdotes y otros cristianos generosos. Dios nos ayudará para servir generosamente a los sacerdotes sin esperar de ellos otra recompensa que su fidelidad al Señor.

Mayores informes se pueden solicitar a:

Padre JULIO DANIEL BOTIA A.  
Casa "Reina de los Apóstoles"  
La Ceja, Antioquia, Colombia

## SECCION DE JUVENTUD

directores de departamentos de Juventud o Secretarios Ejecutivos de los mismos. Igualmente se remitieron las fichas de inscripción en número de 7 por cada país. A Colombia como país sede, se le asignaron 12 cupos.

#### 3. Ejecución del Seminario

##### 3.1. Objetivo General

El objetivo general del Curso fue "Preparar Asesores y Animadores de Pastoral Juvenil, como agentes de evangelización en espíritu de comunión y participación" (Informativo pag. 2). Este objetivo se cumplió a cabalidad como consta en la evaluación final del Seminario.

##### 3.2. Objetivos Específicos

3.2.1. Profundizar en los fundamentos, principios doctrinales y líneas metodológicas y prácticas de una Pastoral Juvenil Orgánica.

3.2.2. Reflexionar en conjunto sobre los "Elementos para un Directorio de Pastoral Juvenil Orgánica" recientemente publicados por la Sección de Juventud del CELAM.

3.2.3. Examinar las ideas-fuerza del Documento de Puebla para su aplicación en la Pastoral Juvenil.

3.2.4. Compartir las experiencias que, en Pastoral Juvenil se están realizando en los países Bolivarianos.

De acuerdo con la evaluación final, los participantes dieron testimonio del cumplimiento de los mismos, en su totalidad.

### 3.3. Participantes

Participaron un total de 37 personas entre sacerdotes, religiosos y laicos así:

COLOMBIA: 15 participantes: 8 sacerdotes, 2 diáconos, 2 religiosas, 1 religioso y 2 laicos.

ECUADOR: 5 participantes: 2 sacerdotes, 2 religiosas y 1 laico.

PANAMA: 1 participante: laico

PERU: 8 participantes: 3 religiosas y 5 laicos.

VENEZUELA: 8 participantes: 1 sacerdote, 1 diácono, 1 religiosa y 5 laicos.

Total sacerdotes: 11  
total diáconos: 3  
total religiosos: 9  
total laicos: 14

### 3.4. Temática

De acuerdo con el objetivo general y los objetivos específicos del Seminario, la temática se desarrolló atendiendo al marco que determina una Pastoral Juvenil Orgánica así:

#### I Parte:

Situación y ubicación de la Juventud (2 días). Se reflexionó sobre los principales rasgos de la juventud y su ubicación en América Latina así como los sectores en que se encuentra: campesinos, trajadores,

estudiantes, universitarios, marginados, etc.

Sobre la situación de la juventud de cada país, las diferentes delegaciones presentaron una síntesis, atendiendo a los aspectos familiar, cultural, socio-político, religioso, recreativo e influencia de los medios de comunicación social.

En esta parte se analizó igualmente la misión histórica de la juventud latinoamericana.

#### II. Parte:

Contexto doctrinal de la Pastoral Juvenil (6 días). Comprendió la presentación y análisis de la definición de Pastoral Juvenil; los grandes principios doctrinales presentados por el reciente Magisterio de la Iglesia con énfasis particular en el Documento de Puebla cuyo contenido se estudió en 12 ideas-fuerza y la reflexión sobre el "Sujeto de la Pastoral Juvenil" visto como persona en situación, en devenir, en relación y en estado de vocación.

#### III. Parte:

El quehacer de la Pastoral Juvenil (4 días). En esta parte se presentaron detalladamente los objetivos, criterios, características, agentes y destinatarios de la Pastoral Juvenil así como los aspectos de orden metodológico, táctico y práctico que ayudan a consolidar un proceso de Pastoral Juvenil Orgánica. También se estudiaron los respectivos organismos de Pastoral Juvenil a nivel parroquial, diocesano y nacional y su referencia al organismo latinoamericano.

La temática se presentó teniendo como punto de referencia los "Elementos para un Directorio de Pastoral Juvenil Orgánica" publicados por la Sección de Juventud del CELAM y la colección "Puebla en Fichas", publicación de la misma Sección.

En su mayoría, los participantes en el Seminario manifestaron su satisfacción por la temática vista, como consta en la evaluación final y en las apreciaciones hechas a

los miembros del Equipo de Conferencistas.

Destacaron la importancia y la utilidad del material de estudio que se entregó.

### 3.5. Metodología

La dinámica empleada en el desarrollo de la temática siguió el método usual de conferencias, reflexión personal y por grupos, plenarios, estudio dirigido y algunos talleres.

La actividad interna del Seminario giró alrededor de la vida de los Equipos. Constituyeron el eje principal de integración, de servicios varios en favor del grupo general y en los trabajos de grupo que se confiaron. Se formaron cinco grupos cada semana.

#### 3.5.1. Ministerios

Los equipos asumieron los "ministerios" o servicios generales del Seminario a saber: liturgia, animación oral, animación mural, servicio de comedor y antena o equipo de evaluación. Se designó el ministerio personal de enfermería. El control de tiempo se confió al equipo de animación oral de cada día. Estos ministerios se rotaron diariamente de tal manera que los equipos pudieron desempeñar todos los ministerios.

Todos trabajaron con creatividad, alegría y eficacia.

#### 3.5.2. Horario

El horario se acordó con los participantes teniendo como criterio aprovechar adecuadamente el tiempo y siguiendo la dinámica "oración - reflexión - descanso - recreación y evaluación".

Se iniciaba la actividad de cada día con el rezo en común de laudes y una corta reflexión sobre los diferentes aspectos de "una espiritualidad para la juventud" que aparecen en los "Elementos para un Directorio de Pastoral Juvenil Orgánica" publicado por el CELAM.

Diariamente se realizaron cuatro sesiones de trabajo con una duración de hora y media aproximadamente, cada una, con los respectivos intervalos de descanso.

Después del almuerzo se dedicaba un tiempo para el deporte y el descanso y antes de iniciar la primera sesión de la tarde se tomó media hora de preparación de la liturgia.

A las 6.30 de la tarde se celebraba la Eucaristía y después de la comida se hacía una sesión nocturna que se empleó para intercambio de experiencias (5), horas de la alegría (5) y dos paraliturgias. Se hacía igualmente la evaluación de cada día.

#### 3.5.3. Intercambio de experiencias

Para el intercambio de experiencias se entregó una pauta mimeografiada con los diferentes tipos de experiencias de Pastoral Juvenil y los aspectos que se deberían tener en cuenta para su presentación.

Se organizaron seis sesiones para este intercambio y en total se presentaron 16 experiencias.

#### 3.5.4. Día de paseo

Al terminar la primera semana se organizó un paseo-descanso a la catedral de sal de Zipaquirá y a Bogotá.

### 3.6. Ambiente general del Seminario

Fue notable el ambiente de comunión, fraternidad y alegría por parte de todos. La liturgia y la vida de oración contribuyeron notablemente a favorecer un clima espiritual excelente.

### 3.7. Equipo Responsable

El Equipo Responsable estuvo integrado por las siguientes personas:

1. Monseñor Oscar Rodríguez, Obispo Auxiliar de Tegucigalpa y Responsable de la Sección de Juventud del CELAM, quien presidió el Seminario.
2. P. Luis María Fernández

3. P. Gilberto Jiménez N.
4. Dr. José Galat N.
5. Dr. Carlos Corsi O.
6. Lic. Juan Guillermo García A.
7. P. Salvador Medina G., Auxiliar de Coordinación
8. P. Ismael Rueda S., Coordinador General del Seminario
9. Sta. Myriam Vargas, Secretaria

estos servicios de orientación, estímulo y animación a la Pastoral Juvenil del Continente.

**OBSERVACIONES:** Al terminar esta actividad, los participantes en el Seminario manifestaron en forma unánime su agradecimiento al CELAM por el servicio prestado a la Pastoral Juvenil de esta parte del continente y ratificaron su compromiso de seguir trabajando con empeño para consolidar en las comunidades de la Iglesia de los diferentes países la "Opción preferencial por los jóvenes" hecha por los Obispos en Puebla.

P. ISMAEL RUEDA SIERRA  
Coordinador del Seminario de  
Pastoral Juvenil

## ACTIVIDADES CELAM

### DEPARTAMENTO DE EDUCACION

#### ENCUENTRO REGIONAL DE PADRES DE FAMILIA

Auspiciado por el Departamento de Educación del CELAM, entre el 5 y el 7 de agosto tuvo lugar el Encuentro Regional de Padres de Familia de los países del Cono Sur, cuya temática fue "La Familia en su relación con la escuela en América Latina".

El desarrollo del Encuentro fue de gran riqueza para los participantes, quienes dieron por separado respuesta al cuestionario "sobre la realidad actual de la relación Familia-Escuela en cada país", enviado por DEC-CELAM, cuyo contenido, compartido, sirvió de primer tema de trabajo.

Siguieron, en el segundo día, tres exposiciones de la Sra. Novoa, del P. Gambino y del P. Salman— que sirvieron para iluminar la reflexión sobre la familia y su relación con la escuela en América Latina, en algunas de sus más importantes facetas.

Fruto del trabajo unido de los matrimonios y comprensión de los objetivos, fue el trabajo de conclusiones realizado el último día, a base de: se detecta, se propone y se sugiere.

Se usó una metodología de asimilación de contenidos y aplicación a la realidad del país, para luego ir a una puesta en común.

Quedó en claro que es de urgente necesidad organizar un Secretariado de Familia a nivel escolar para el Cono Sur y crear instancias pastorales entre la Escuela y el Pastor de la Diócesis.

#### ENCUENTRO DE UNIVERSIDADES CATOLICAS DE AMERICA LATINA

Como resultado de un largo proceso de contactos previos entre ambas instituciones, se celebró, bajo convocatoria conjunta del Departamento de Educación del CELAM y la Federación Internacional de Universidades Católicas, el Encuentro de Universidades Católicas de América Latina, primer evento realizado con participación co-responsable de ambas entidades.

En torno al tema central, "Colaboración inter-universitaria y con la Iglesia en América Latina", dialogaron, entre el 1o. y el 3 de octubre, en el Centro de Estudios de Sumaré (Río de Janeiro), una treintena de personalidades, entre las que se incluía a 5 representantes del CELAM, encabezados por el Vicepresidente Mons. Luciano Cabral Duarte y el encargado de Universidades en el Departamento de Educación, Mons. Justo Laguna; 8 representantes de FIUC, encabezados por su Secretario General, P. Edouard Boné, S.J., y Rectores de Universidades Católicas de México, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Brasil, Perú, Uruguay y Chile. La presencia de Dom Eugenio Araujo Sales, Cardenal Arzobispo de Río y de Mons. Karl Joseph Romer, Delegado de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, destacó el relieve de la reunión.

FIUC presentó los resultados de la encuesta que ha venido realizando en los últimos tres años, sobre la actual situación de las Universidades Católicas; el Dr. Ernesto Moreno presentó "La Antropología de Puebla"; Mons. Laguna, "La cultura según Puebla"; el R.P. Fernando Londoño y el Prof. Ernesto Livació, "La Universidad en Puebla", temas que dieron origen a un fructífero intercambio de ideas. El P. Salman presentó una ponencia de Mons. Francisco de Borja

Valenzuela R., —quien no pudo concurrir por enfermedad— sobre "La pastoral en las universidades católicas de América Latina".

Quedó claramente de manifiesto la preocupación de los participantes por un creciente desarrollo de las Universidades Católicas de América Latina en conformidad con su identidad específica y con las necesidades de la región. Se presentaron diversas posiciones prácticas tendientes, especialmente, a robustecer el diálogo entre la Teología y las ciencias, a incorporar más plenamente las actividades de Pastoral dentro de la estructura y de la vida académica de la Universidad y a intensificar la comunicación de las Universidades Católicas de cada país con sus respectivas Conferencias Episcopales Nacionales y Pastores locales.

Los participantes expresaron sus deseos de que, en orden a un más fluido y permanente contacto interinstitucional, el CELAM estudiará la mejor forma de oficializar su preocupación por la vida de las Universidades Católicas en América Latina y FIUC considerará la creación de un Secretariado Regional aquí.

Estas inquietudes y el clima general de la reunión permiten augurar el estrechamiento de lazos y la mayor colaboración, a partir de este Encuentro, entre CELAM, FIUC y las Universidades Católicas de la región. Ello queda como otro de los frutos de este primer contacto.

Prestó una decidida y valiosa colaboración al Encuentro, en su organización y en las atenciones a los participantes, la Universidad de Santa Ursula, que estuvo permanentemente representada en todas las actividades por su Canciller R.M. María de Fátima Morón Ramos y su Rector, Prof. Carlos Postsch.

*"El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14).*

"Y llegó "la plenitud de los tiempos" (Gal 4,4). Dios Padre envió al mundo a su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, verdadero Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos y verdadero Hombre, nacido de María la Virgen por obra del Espíritu Santo. En Cristo y por Cristo, Dios Padre se une a los hombres. El Hijo de Dios asume lo humano y lo creado; restablece la comunión entre su Padre y los hombres. El hombre adquiere una altísima dignidad y Dios irrumpe en la historia humana, vale decir, en el peregrinar de los hombres hacia la libertad y la fraternidad, que aparecen ahora como un camino hacia la plenitud del encuentro con El".

(Puebla 188)

## NUEVAS PUBLICACIONES

El CELAM, en su condición de Organismo de reflexión y estudio, ha publicado para servir a la Iglesia de América Latina importantes obras. La colección "Documentación CELAM" llega ya al No. 58. La colección del Departamento de Liturgia, además de la edición del Pontifical y del Ritual, tiene 5 títulos; la colección del Departamento de Vocaciones y Ministerios 14; la colección del Departamento de Misiones 5; la Sección de Juventud 3; el Departamento para los Religiosos 3. En la colección "Folletos Puebla" se han ofrecido 44 títulos.

Hacemos una breve reseña de los últimos:

### ELEMENTOS PARA UN DIRECTORIO DE PASTORAL JUVENIL ORGANICA

Aunque no se le da el nombre de Directorio, se trata en la práctica de un serio estudio que puede considerarse Directorio para la Pastoral Juvenil Orgánica.

Esta publicación no podrá faltar en los Centros juveniles, las Parroquias, los Seminarios, las Capellanías, los Colegios, las Comunidades eclesiales de base, las Vicarías pastorales, las Diócesis, pues es preciso llevar a la práctica la opción por los jóvenes que la Iglesia Latinoamericana hizo en Puebla.

### PUEBLA EN FICHAS

No se trata de un resumen del Documento de Puebla, sino más bien de una interpretación global a lo largo de las "ideas-fuerza", contenidas en dicho Documento, como un elemento dinamizador de la Pastoral Juvenil en América Latina.

Estas fichas, con la obra "Elementos para un Directorio de Pastoral Juvenil Orgánica" son una magnífica ayuda para lograr un objetivo común: que los jóvenes se encuentren con Cristo vivo, para que evangelizados, evangelicen y contribuyan con una respuesta de amor a la liberación integral del hombre y de la sociedad (Puebla 1166).

### EL DIOS QUE LLAMA

El Departamento para los Religiosos ha publicado este interesante folleto que ofrece valiosos elementos para las primeras reflexiones en el campo de la Pastoral Vocacional. Podrá ser un instrumento eficaz en los círculos vocacionales y en todos los niveles en que se quiera dar una orientación vocacional, a la luz de la palabra de Dios y del Magisterio eclesial.

### COMENTARIOS A LABOREN EXERCENS

Como los Obispos de América Latina han manifestado gran interés en el estudio y la aplicación de la Encíclica Laborem Exercens, el CELAM ofrece este volumen con importantes comentarios de personas muy versadas, que permitirán la adecuada ubicación de la Encíclica en el contexto de la enseñanza social de la Iglesia, en el momento histórico y en la realidad latinoamericana.

Sin la ayuda de comentarios apropiados, la lectura de la Encíclica no será fácil para personas que no están habituadas al manejo de estos temas específicos.

---

Haga sus pedidos a:

LIBRERIA CELAM

Calle 78 No. 11-17 - Apartado Aéreo 51086

BOGOTA, COLOMBIA